

125 años de fútbol en la ciudad de Murcia

Las investigaciones por datar el año exacto del origen del fútbol en una localidad se encuentran con la dificultad de que la documentación que ha llegado hasta nosotros es muy escasa, por lo que han surgido teorías de todo tipo para elegir una fecha concreta. Si nos circunscribimos a la Región de Murcia, hay quien considera que en Lorca ya se jugaba a este deporte en 1895 por una fotografía en la que aparecen tres palos que se asemejan a una rudimentaria portería de fútbol. Asimismo, la tradición oral indica (sin que se aporte ningún tipo de documentación original que lo demuestre) que en Águilas comenzó a jugarse al fútbol en 1896, y es por ello que en 1996 se celebró el centenario del fútbol aguileno. No deja de ser una fecha aleatoria, sobre todo porque hay fundadas sospechas de que los primeros partidos de fútbol debieron disputarse antes de aquel año.

La novedad a la hora de trazar la historia del origen del fútbol en la Región de Murcia es la aparición de los programas de la asignatura de gimnástica higiénica de los cursos tercero y cuarto de bachillerato del Instituto Provincial de Murcia correspondientes al curso escolar 1894-1895, elaborados por el profesor de gimnasia Francisco Medel y que fueron impresos en un cuadernillo. Este documento tiene una gran importancia histórica, pues demuestra que el primer intento de propagar el deporte del fútbol en la ciudad de Murcia se remonta a 1894, y no a 1903 como se creía hasta ahora, en función de la información reflejada en la prensa de la época.

La historia sobre el nacimiento del fútbol en la ciudad de Murcia se ha construido tradicionalmente sobre el testimonio oral plagado de incorrecciones que dos deportistas de principios del siglo XX, Abelardo Font y José Girón, realizaron a un periodista del diario La Verdad en el año

1924. Este relato fue copiado en 1941 por Luis Peñafiel (Fielpeña) en su obra Historial del Murcia F.C., y posteriormente ha sido reproducido en cadena por decenas de autores, quienes le han dado presunción de veracidad, pese a que no existe ninguna fuente original que lo sustente.

Font y Girón vinculan el origen del fútbol en Murcia con sus primeros recuerdos, y es por ello que manifiestan que este deporte fue introducido “allá por el año 1902” por un joven inglés que debería llamarse Edward (lo castellanizan a Eduardo) Coolk, y que posteriormente fue el profesor de gimnasia Francisco Medel quien lo popularizó gracias a su influencia social. Este testimonio es erróneo, porque como se demostrará a continuación, Medel, quien fue el verdadero introductor del fútbol en la ciudad de Murcia, conocía este deporte, al menos desde la década anterior, e incluso tenía previsto enseñar su práctica a los alumnos del Instituto Provincial durante el curso 1894-1895. Es decir, que en Murcia el fútbol se conoce desde hace 125 años.

Veamos los testimonios copiados en cadena que consideran equivocadamente a Coolk como el introductor del fútbol en Murcia.

Los antiguos aficionados José Girón y Abelardo Font, nos han contado lo que recuerdan de aquellos tiempos.

Dicen estos amigos que el fútbol empezó a practicarse en Murcia allá por el año 1902. Este deporte no era conocido en nuestra ciudad hasta que en el citado año llegó a Murcia un joven inglés llamado Eduardo Coolk (Mister Candileja, le llamaban sus íntimos).

Eduardo Coolk, vino a esta capital a practicar el español instalándose como interno en el Colegio de San Antonio. Coolk, joven de gran simpatía e instruidísimo se hizo bien pronto de buenos amigos a los que habló del juego de fútbol, logrando que la mayor parte de ellos se dedicaran a jugar en su compañía.

Por aquel tiempo era profesor de gimnasia del Instituto don Francisco Medel, que acogió con simpatía y entusiasmo el nuevo deporte y en él hallaron los nuevos futbolistas una ayuda eficaz. En el gimnasio particular de este señor se reunían los aficionados y allí se formaron los dos primeros equipos que se denominaban rojo y azul por ser estos los colores de las elásticas que vestían.

Font y Girón, 1924

Con paciencia y energía, Coolk se impone. El no juega, sino que corrige y canaliza aquello. Pero como su autoridad es nimia, pide refuerzos. Y entonces entra en escena el primer magnate futbolístico de Murcia, el profesor de gimnasia Medel.

Don Francisco Medel adiestraba en el Colegio de San Antonio a los muchachos. Ejercicios respiratorios, flexiones y un poco de trepar por la barra. Allí, en su gimnasio particular, Coolk gana para la causa del fútbol al profesor. Este se entusiasma pronto porque detesta los juegos estúpidos, sin ejercicio y desarrollo. Y recibe curioso—curioso y animado—el primer Reglamento de fútbol que llega a Murcia. Coolk lo ha llevado en su maleta. Está en inglés. Pero Medel entiende algo, y, además, Coolk le traduce lo más importante. El profesor llena los márgenes del librito con anotaciones pintorescas, pero sintéticas. Y cuando se siente fuerte, acepta el encargo del inglés. Y he aquí al profesor Medel convertido en árbitro. El primer árbitro de fútbol que tuvo Murcia.

Fielpeña, 1941

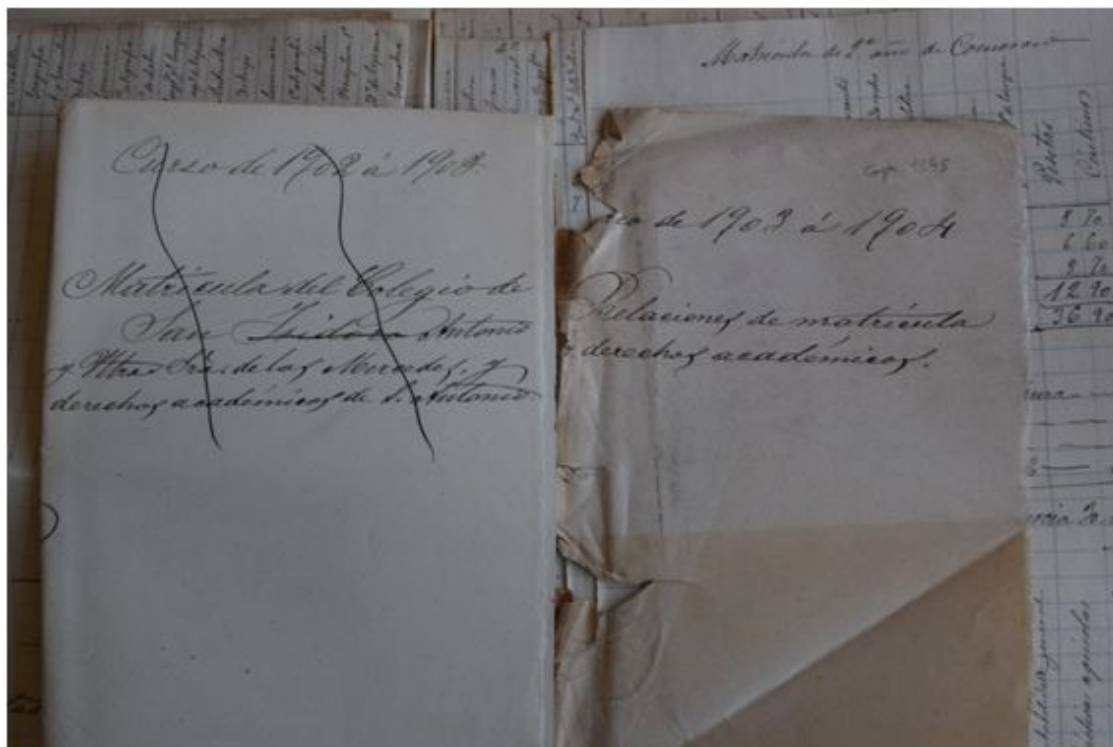
Coolk, nos dicen, colocó a los equipos con todo cuidado: Un portero, dos defensas, tres medios y un delantero. Trabajo inútil. Porque, en cuanto comenzó a rodar aquello que parecía ser una pelota, todos se lanzan a por ella. Hasta el portero abandona su portería —improvisada con piedras y libros—, y corre a dar patadas a aquel objeto de trapo que parecía esférico. Con paciencia y energía, el inglesito trata de corregir para canalizar el juego; pero pronto se aprecia que hace falta alguien con más autoridad que sea capaz de frenar el ímpetu de los chavales, única forma de que aquello progrese y se convierta en algo atractivo.

Pronto iba a saltar a escena ese hombre. En el colegio San Antonio como profesor de gimnasia se encontraba don Francisco Medel, el cual se deja ganar por el entusiasmo de Eduardo Coolk y por la ilusión de sus alumnos. Medel, a quien no le dicen nada los juegos que se practican en el colegio, es ganado para la causa del fútbol por Eduardo, quien, también satisfecho, pronto le proporciona un Reglamento de éste deporte, que el profesor recibe con gran regocijo.

Aullón, 1983

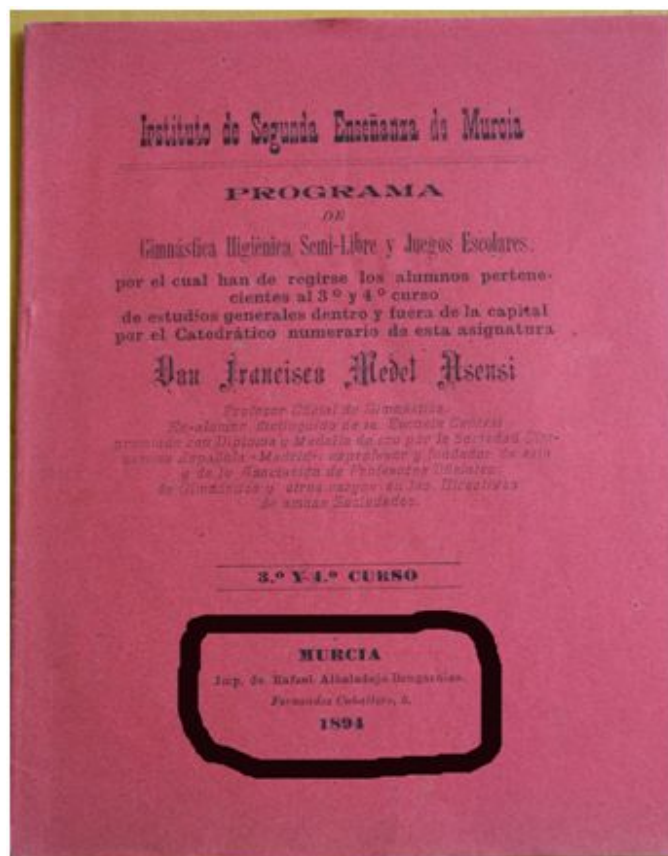
Como se puede apreciar los tres textos coinciden en los aspectos básicos. Según Font y Girón un estudiante inglés llamado Eduardo Coolk llegó a Murcia en el año 1902 y se matriculó en el colegio San Antonio. Afirman que hasta su llegada el fútbol no era conocido en la ciudad, y que fue este alumno quien enseñó el juego a sus compañeros. Asimismo, manifiestan que el profesor Francisco Medel “acogió con simpatía y entusiasmo el nuevo deporte”. La interpretación que hace Fielpeña es aún más contundente, pues no tiene reparos en presentar a Francisco Medel como un completo desconocedor del deporte del fútbol, e incluso afirma que Coolk le entregó el primer reglamento que llegó a Murcia, algo que no es cierto.

De entrada si echamos un vistazo a la relación de alumnos matriculados en el colegio San Antonio entre los años 1896 y 1904 podemos comprobar como no hay ningún estudiante llamado Edward (Eduardo) Coolk, o con un nombre parecido.



El nombre de Edward (Eduardo) Coolk no aparece en la relación de alumnos matriculados en el colegio San Antonio entre 1896 y 1904. No se conservan listados posteriores

Hay una prueba irrefutable que demuestra que Medel conocía el reglamento del fútbol, al menos desde la década anterior: el cuadernillo en el que se recoge el extenso programa lectivo que elaboró el profesor para impartir a los alumnos de tercero y cuarto de bachillerato del Instituto Provincial de Murcia durante el curso 1894-95, y que incluye una lección (la 49) dedicada a la enseñanza de las reglas básicas para la práctica del tenis y el fútbol.



Primera página del programa de “gimnástica higiénica” de los cursos tercero y cuarto de bachillerato correspondiente al curso 1894-1895

Lección 45.

Del juego del billar.—Su valor educativo bajo el punto de vista moral.—Del tiro á brazo.—Idem con honda.—Idem con tirador.—Valor educativo de ambos.—Del juego de la barra.—Valor educativo de este juego.

Lección 46.

Del tiro al blanco con arcs y flechas.—Modo de colocarse para tirar al blanco con estos útiles.—Del tiro al blanco con cerbatana.—Observaciones que deben tenerse en cuenta para la práctica de este juego.—Del tiro al blanco con ballista.—Idem con carabina de aire comprimido.—Valor educativo de estos juegos.

Lección 47.

Del juego del Cricket.—Colocación de los instrumentos de este juego y de sus jugadores.—Útiles que le componen.—Objeto y fines de este.—Observaciones sobre el mismo.

Lección 48.

Del juego del Croquet.—Modo de jugarse.—Objeto y fines de este.

Lección 49.

Del juego del Lawn.—Tennis.—Descripción de su campo y colocación de los útiles y jugadores.—Reglas para efectuar este juego entre cuatro ó más jugadores.—Del juego el Foot ball.—Descripción del campo y colocación de los jugadores.—Reglas para practicarse y número de jugadores.—Objeto y fines de ambos juegos.

Lección 50.

Caracteres particulares de los ejercicios Semi-libres.—Efectos diametralmente opuestos que el ejercicio produce en el organismo.—Efectos inmediatos que todo ejercicio produce.—Efectos remotos que la Gimnástica racional ha de aportar a la raza Española y al Estado.—Importancia de la utilidad y conocimiento de la Gimnástica por los padres.

Lección 51.

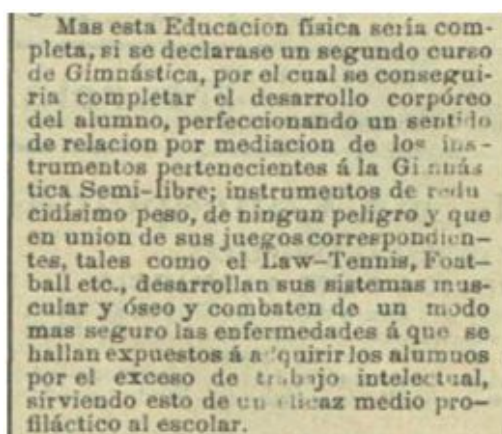
NOCIONES DE TÁCTICA DE INFANTERIA

Qué es Fila.—Línea.—Hilerá.—Frente.—Flanco.—Fondo.—Vanguardia.—Retaguardia.—Cabeza.—Intérvalo.—Distancia.

En la lección 49 del programa se aprecia que Francisco Medel tenía previsto explicar a sus alumnos el reglamento y las nociones básicas del fútbol durante el curso escolar

La información recogida en el programa escolar puede hacer pensar que Medel consideraba el fútbol como un mero entretenimiento exótico que podría despertar la curiosidad de sus alumnos. Esto no es cierto ya que el profesor se mostró como un firme defensor de la práctica de deportes como el tenis o el fútbol por el beneficio que causaban a la salud de los estudiantes, y así lo corroboró en un artículo publicado en Las Provincias de Levante hace 125 años. En concreto el 10 de septiembre de 1894. Por tanto, no fue un estudiante inglés quien trajo el primer reglamento a la ciudad de Murcia, ni mucho menos quien enseñó a Medel el deporte del fútbol en

1902.



Mas esta Educacion fisica seria completa, si se declarase un segundo curso de Gimnástica, por el cual se conseguiria completar el desarrollo corpóreo del alumno, perfeccionando un sentido de relacion por mediacion de los instrumentos pertenecientes á la Gimnástica Semi-libre; instrumentos de reducidísimo peso, de ningun peligro y que en union de sus juegos correspondientes, tales como el Law-Tennis, Football etc., desarrollan sus sistemas muscular y óseo y combaten de un modo mas seguro las enfermedades á que se hallan expuestos á adquirir los alumnos por el exceso de trabajo intelectual, sirviendo esto de un eficaz medio profiláctico al escolar.

Artículo publicado por Francisco Medel en el diario Las Provincias de Levante el 10 de septiembre de 1894, en el que defiende los beneficios de la práctica del fútbol

Así pues, fue Francisco Medel y no Eduardo Coolk el pionero del fútbol en la ciudad de Murcia. Tal vez el alumno ni siquiera se apellidara así, ya que los errores de los periodistas de los años 20 a la hora de transcribir los apellidos extranjeros eran más que frecuentes. Al final de este artículo se hablará de la hipotética relación de este joven con el desarrollo del fútbol en Murcia durante la primera década del siglo XX.

Francisco Medel Asensi nació en Alicante. A mediados de la década de 1880 se trasladó a Madrid para inscribirse en la Escuela Central de Profesores y Profesoras de Gimnástica. Este centro había sido creado tras una ley promulgada el 9 marzo de 1883 y tenía por objeto formar a los docentes destinados a los institutos, escuelas normales de maestros y maestras, y demás establecimientos de enseñanza. Durante su estancia en la escuela de profesores Medel practicó varios deportes,

destacando en esgrima, especialmente en las disciplinas de sable y florete. En marzo de 1887 participó en la fundación de la Sociedad Gimnástica de Madrid. El 25 de junio de 1889 obtuvo el título de profesor oficial de gimnasia tras superar el examen de reválida realizado en la propia Escuela Central de Gimnástica de Madrid con la calificación de sobresaliente. El título fue expedido por el Ministerio de Fomento el 16 de enero de 1893. Aquel mismo mes fue destinado al Instituto Provincial de Valencia como catedrático de gimnasia, donde estuvo por espacio de poco menos de año y medio hasta su cese, que se produjo a finales de junio de 1894.

El 1 de septiembre de 1893 se publicó una Real Orden firmada por el ministro de Fomento, Segismundo Moret, que establecía la gimnástica higiénica como asignatura obligatoria en los institutos provinciales desde el primer curso. En consecuencia se hizo necesaria la presencia de un profesor de gimnasia en el Instituto de Murcia. En un principio, y de forma provisional, se nombró a Francisco Moreno Giménez, director del Gimnasio Higiénico, pues no se dispuso de tiempo suficiente para encontrar una persona que acreditara la titulación requerida para impartir las clases durante el curso 1893-1894. Moreno Giménez desarrolló su labor como profesor de gimnasia desde enero de 1894 hasta la finalización del curso escolar. Posteriormente sería sustituido por Francisco Medel, quien logró la plaza en el concurso convocado a tal efecto.

Medel trasladó su residencia a Murcia a principios del verano de 1894. Le acompañaron su esposa, Carmen Vázquez Rubio, quien años más tarde ejercería ocasionalmente como profesora de gimnasia, y su hijo, Eduardo. La familia aumentaría con el nacimiento de otros cinco vástagos: Francisco, Joaquín, Aurora, Salvador y Carmen. El 12 de julio tomó posesión como profesor numerario de gimnástica del Instituto Provincial de Murcia. También impartiría clases en el colegio de los Sagrados Corazones y en el colegio San Antonio. Su trabajo en el instituto se desarrollaba entre las 7:30 y las 8:30 de la

mañana. Según el horario que le había sido asignado, los alumnos de primer y segundo curso debían asistir los lunes y los jueves, los de tercer curso los martes y los viernes, y los de cuarto curso, los miércoles y los sábados, aunque este último día lo reservaría para realizar excursiones.

El profesor pudo constatar que en la ciudad de Murcia la práctica deportiva era más bien escasa. Tenían una cierta aceptación la gimnasia y la esgrima, deporte este último que tenía a un nutrido grupo de seguidores entre los representantes de los estratos más elevados de la sociedad. También se organizaban carreras ciclistas, aunque de forma muy esporádica. Desde el punto de vista del espectador, uno de los entretenimientos más populares eran las peleas de gallos, por aquel entonces consideradas como un deporte.

La actividad laboral de Medel no se limitó a su trabajo como profesor de gimnasia. Desde su llegada a Murcia mostró un afán desmedido por enseñar cualquier deporte a las personas que estuvieran interesadas en aprender, o en perfeccionar sus conocimientos. Su sólida formación y su hiperactividad le convirtieron en un breve lapso de tiempo en la mayor personalidad de la ciudad en materia deportiva.

El primer gran problema que encontró Medel a la hora de impartir su asignatura en el Instituto Provincial fue la incomprensión de los padres de mentalidad más conservadora, quienes entendían que la gimnasia era una materia prescindible para la formación académica, y que incluso podría entrañar riesgos para la salud de sus hijos, especialmente por las largas marchas a pie a parajes alejados de la ciudad. Ante esta situación a Medel no le quedó más remedio que establecer una comunicación fluida para convencer a estos padres de que las dos excursiones mensuales que tenían que realizar obligatoriamente los alumnos, en cumplimiento de la Real Orden de 1 de septiembre de 1893, eran beneficiosas para éstos. El profesor concibió la prensa como un medio rápido y eficaz para lograr esta comunicación. De modo que no solo escribió varios

artículos defendiendo las distintas actividades de su asignatura, sino que una vez iniciado el curso escolar publicó regularmente resúmenes de estas excursiones con el objetivo de tranquilizar a los progenitores.

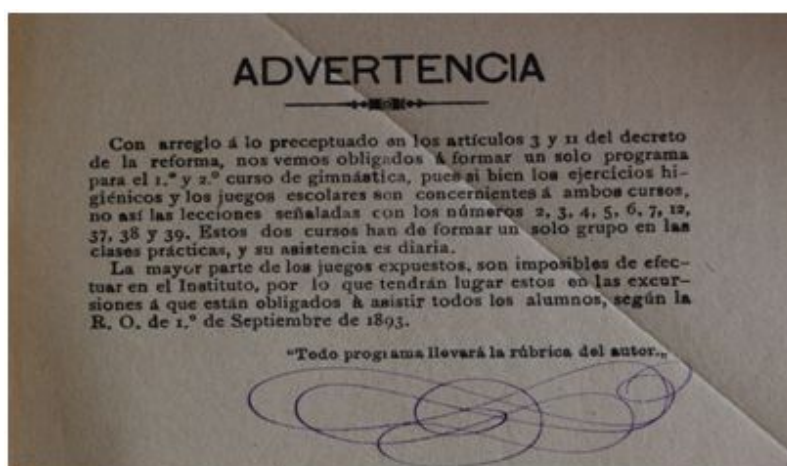
Tranquilizaos, madres temerosas. La Gimnástica que desde este curso se ha de dar en el Instituto, no es la que conocéis; y no se halla lejano el día en que os regocijéis al considerar el bien que esta enseñanza (tan desagradable al necio) proporcionó al hijo de vuestras entrañas, pues como habreis comprendido por las anteriores consideraciones que os dejamos consignadas,

Las excursiones, a las que se hallan obligados á asistir los alumnos oficiales, según previene la R. O. de 1.º de Septiembre del año anterior, á más de constituir un medio total de educación humana, una regla higiénica y una práctica terapéutica en muchos de los alumnos, constituyen una necesidad para el hombre en todo el transcurso de su vida. De ahí, esa legislación de las excursiones escolares en todo centro de esta índole y que debiera ser extensiva á todo centro de enseñanza, pues nuestra organización, como la de la planta y como la de cualquier otro ser, pertenezca al reino animal ó vegetal, para efectuar íntegra y armónicamente el desarrollo necesita experimentar la benéfica influencia de los agentes exteriores.

Entre septiembre y octubre de 1894 Francisco Medel utilizó el diario Las Provincias de Levante para dar explicaciones sobre los beneficios de su asignatura

La realización de estas marchas conllevaba otro aspecto que consideramos importantísimo en el presente estudio. Tal y como indica Medel en la introducción de su programa de gimnasia, los juegos (entre ellos el fútbol) serían efectuados en el campo, aprovechando que los alumnos podían disponer de un amplio espacio al aire libre para practicarlos, lo que era

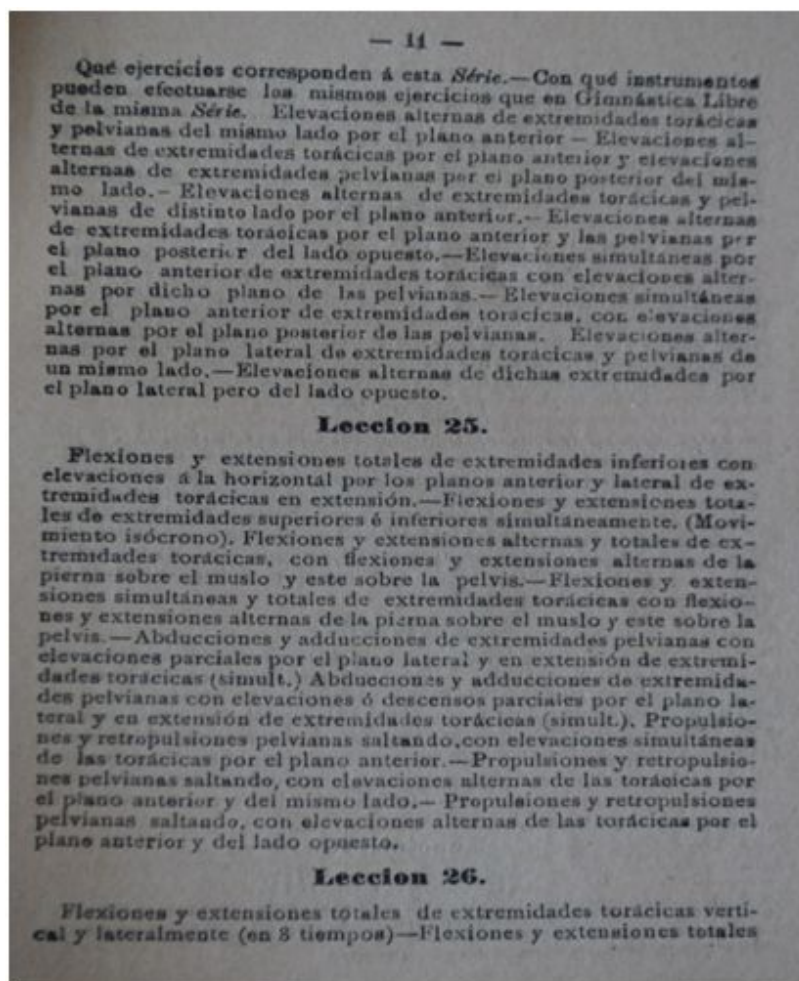
imposible en Murcia, ya que la ciudad se hallaba completamente rodeada por la huerta. Por consiguiente las excursiones cumplían una doble función: por un lado los alumnos realizaban las obligatorias marchas a pie, y por otro lado, el destino era un lugar en el que se podían desarrollar los juegos recogidos en el programa escolar.



Medel advirtió en el programa que aprovecharía las excursiones para llevar a cabo los juegos expuestos en el mismo

Además de la incomprensión de algunos padres, el profesor encontró un segundo problema a la hora de impartir su asignatura: el de las reticencias de sus propios alumnos. Medel era extremadamente exigente. Un vistazo al programa nos hace pensar que el aprobado no debió ser nada sencillo para unos jóvenes que no estaban habituados a hacer ejercicio. El primer y segundo curso de bachillerato constaban de 40 lecciones de las que 26 eran prácticas. En tercero y cuarto de bachillerato la exigencia era mayor. El programa constaba de 64 lecciones (53 eran prácticas, incluyendo las siete últimas que eran de formación militar). Hay un dato esclarecedor sobre el nulo interés que tenían los alumnos por cursar esta asignatura. La entrada en vigor del plan de estudios impulsado por Alberto Bosch en julio de 1895 convirtió a la gimnasia en una materia no obligatoria. Ningún alumno del Instituto

Provincial se matriculó en la asignatura impartida por Medel mientras ésta fue optativa.

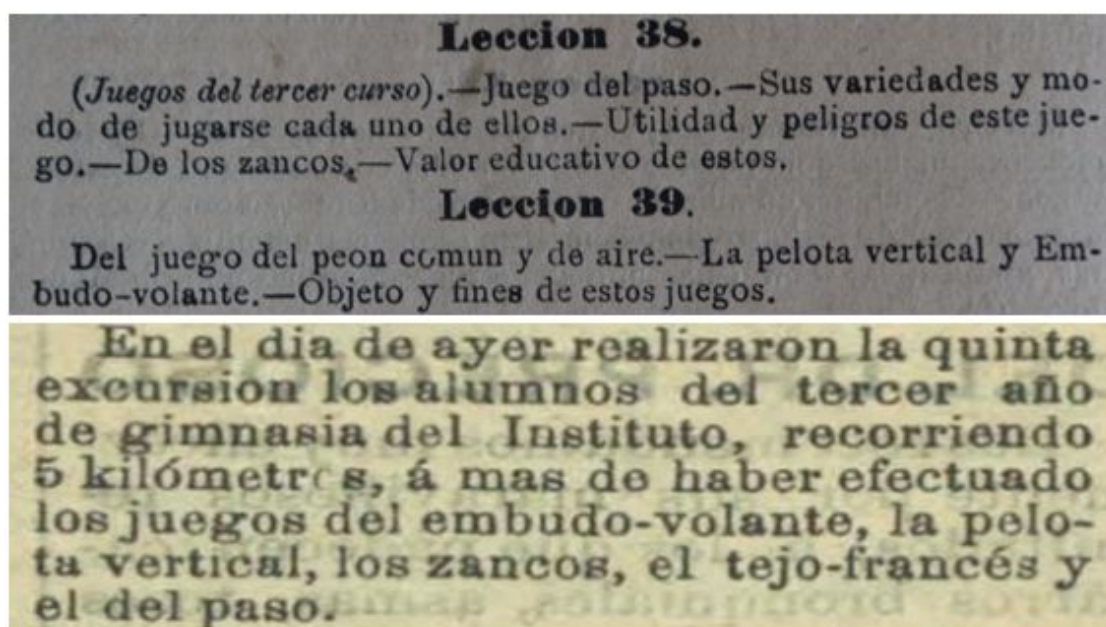


En este documento se refleja el contenido de algunas de las 64 lecciones del programa de Gimnástica Higiénica elaborado por Francisco Medel para tercero y cuarto de Bachillerato

El curso académico se inició a principios de octubre. El 12 de noviembre, y siguiendo el programa previsto, el diario Las Provincias de Levante publicó un artículo enviado por Medel en el que el profesor ofrecía detalles de la primera excursión, cuyo destino fue el santuario de la Fuensanta, reflejando para tranquilidad de los padres, que "todos los alumnos regresaron con muy poco cansancio y muy animosos". Posteriormente este diario informaría de excursiones a lugares como el convento de los Jerónimos, las faldas de la Cresta del Gallo, la localidad

de Monteagudo, los alrededores de la plaza de toros, o lugares indeterminados de la huerta.

El análisis de la información que aparece en la prensa permite comprobar que, efectivamente, Medel aprovechaba las explanadas que encontraba en el lugar de destino de las marchas a pie para desarrollar los juegos y deportes previstos en el programa escolar. En consecuencia, el 14 de diciembre Las Provincias de Levante informó que el profesor llevó a sus estudiantes a los alrededores de la plaza de toros y que allí realizaron diversos ejercicios corporales y los juegos llamados los pilares y el ratón y el gato, “siendo muy del agrado de los alumnos”. Asimismo, el 19 de enero de 1895 este periódico indica que los alumnos de Medel recorrieron cinco kilómetros, además de haber efectuado “los juegos del embudo-volante, la pelota vertical, los zancos, el tejo francés y el paso”, correspondientes a las lecciones 38 y 39 del programa escolar.



Noticia publicada el 19 de enero de 1895 en Las Provincias de Levante (imagen de abajo), en la que se demuestra que Medel cumplía el programa de la asignatura (imagen de arriba)

Lamentablemente las noticias sobre las excursiones desaparecen

en las semanas siguientes. La última información es la que se publicó el 8 de marzo, en la que solo se refleja que el día anterior los alumnos de primer curso hicieron una excursión a la huerta en la que recorrieron diez kilómetros en tres horas al paso militar. A partir de entonces, por algún motivo que desconocemos, Medel dejó de colaborar en Las Provincias de Levante.

Así pues, la pregunta que surge y que no podemos responder es la siguiente ¿llegó Medel a impartir a sus alumnos la lección 49 en la que tenía explicar la descripción del campo de fútbol, la colocación de los jugadores, las reglas para practicar el fútbol, el número de jugadores, y los objetos y fines de este deporte? Atendiendo a la demostrada escrupulosidad con la que el profesor cumplía su programa es probable que esa lección se impartiera y tal vez un rudimentario balón de fútbol rodara por algún descampado cercano a la huerta de Murcia durante el curso escolar 1894-1895, lo cual si ocurrió ni siquiera mereció una breve reseña en la prensa de la época, pero este hecho no se puede demostrar fidedignamente, más allá de la mera hipótesis. Lo que ha quedado claro es que la primera referencia sobre el interés por fomentar la práctica del fútbol en la ciudad de Murcia data de septiembre de 1894 y que Francisco Medel fue el introductor de este deporte.

En el curso siguiente el papel de Medel como profesor de gimnasia quedó postergado a un segundo plano. Como se ha reflejado con anterioridad, la entrada en vigor del plan de estudios impulsado por Alberto Bosch en julio de 1895 convirtió a la gimnasia en una asignatura optativa y los alumnos literalmente “huyeron” de esa materia. Durante los años en los que Medel ejerció como profesor de gimnasia en Murcia se produjeron numerosas reformas de los planes de estudios de segunda enseñanza, fiel reflejo de la alternancia política del periodo de la Restauración. Estos cambios afectaron de forma especial a la materia de gimnasia, pues en

unas ocasiones fue una asignatura optativa, en otras ocasiones fue obligatoria en determinados cursos, e incluso, tras la aprobación de la Real Decreto de 20 de julio de 1900, llegó a convertirse en una materia obligatoria para los alumnos de todos los cursos.

Al margen de su trabajo como profesor, la labor de Medel fue fundamental para el desarrollo del deporte murciano en la última década del siglo XIX. Ya en septiembre de 1894 había comenzado a impartir lecciones de esgrima. En abril de 1896 fue nombrado director técnico del Club Velocípedo Murciano. Además, a partir de este año reanudó su labor como articulista de prensa con el objetivo de difundir de forma teórica sus conocimientos. En mayo de ese año fue nombrado corresponsal de la revista deportiva La Regeneración Física, una publicación que prestaba una atención especial a la gimnasia, mientras que en 1897 se convirtió en corresponsal en Murcia de la revista catalana Los Deportes. A partir de 1899 este medio comenzó a publicar con cierta regularidad noticias futbolísticas. De este modo se puede afirmar, con total seguridad, que antes del final del siglo, Medel (quien recibía la revista todas las semanas) no solo conocía perfectamente el reglamento del fútbol, sino que estaba al tanto de las novedades que se producían en este deporte.

Asimismo cabe destacar su faceta de inventor. El 15 de julio de 1897 la Academia de Medicina de Murcia informó favorablemente “de la utilidad y valor higiénico” de la plancha dorsal y el cinturón gimnástico inventados por Medel. Por la plancha dorsal le fue concedida la medalla de bronce en el noveno congreso internacional de Higiene celebrado en Madrid en abril de 1898. También inventó un dinamómetro para apreciar la fuerza de tracción y abducción branquial.

El papel de Medel como profesor de gimnasia adquirió una gran importancia tras la entrada en vigor del Real Decreto de 20 de julio de 1900 que modificó el plan de estudios de segunda enseñanza. La reforma introducida por el ministro murciano

Antonio García Alix convertía a la gimnasia en una asignatura obligatoria para los alumnos de todos los cursos. Según esta reforma los profesores de educación física debían impartir 18 horas semanales. Se desconoce si Medel realizó un programa escolar similar al del curso 1894-1895.

En el año 1902 el fútbol había arraigado en varias ciudades españolas. En el mes de mayo se celebró en Madrid la primera competición nacional: la Copa de la Coronación, como parte del programa de actos lúdicos y deportivos que se elaboró con motivo de la coronación del Rey Alfonso XIII. Esta competición no alcanzó un gran éxito, pero su celebración sí fue divulgada por los periódicos de provincias (entre ellos los de Murcia) a través de la información proporcionada por las agencias. Durante el verano de este año se celebró, también en Madrid, la asamblea del profesorado oficial de educación física. En las sucesivas reuniones se discutió cuál debía ser el camino a seguir en el futuro. Se hizo una llamada a los presentes para que realizaran actividades que motivaran a los alumnos, e incluso quedó implícita la posibilidad de llevar a cabo algún tipo de innovación. Así lo explica el periódico Los Deportes el 13 de julio de 1902. “Hasta ahora en materia de educación física, hemos ido tumbo tras tumbo, hasta caer en ciertos abismos de donde es difícil levantarse...si los profesores de gimnástica comprenden cuál es su misión deben dedicarse ante todo y sobre todo a cumplir dos fines principalísimos: el de hacer un culto de su enseñanza, atraerse a los alumnos para que practiquen con gusto las clases, excursiones, etc., se aficionen y dediquen a los deportes, se persuadan por ellos mismos de la bondad de tal enseñanza, llevando esa persuasión a sus familias, trabajando con afán y sin desalientos en consolidar su unión con los demás compañeros”.

De la lectura de este artículo se desprenden varias dudas: ¿se dieron órdenes expresas a los profesores de gimnasia para que enseñaran en profundidad nuevos deportes a sus alumnos?...¿una de las formas de “consolidar la unión con los demás

compañeros” sería el fomento de la práctica de algún deporte de equipo, más allá de enseñar las reglas básicas del mismo? Estas noticias adquieren sentido porque se ha constatado que las primeras noticias publicadas por la prensa sobre la celebración de partidos de fútbol en Murcia y en Alicante datan de enero de 1903 y porque los iniciadores de este deporte en ambas ciudades fueron los profesores de gimnasia de ambos institutos, Francisco Medel Asensi y José Muñoz Gomis.

Esta vez Medel se lo tomó muy en serio. El 31 de octubre de 1900 el profesor había inaugurado el Gimnasio Modelo. Este dato es importante porque según informan tres diarios murcianos, el 18 de enero de 1903 los alumnos de este gimnasio acudieron a la plaza de toros “para ejercitarse en el juego del foot-ball”. La situación no era ni mucho menos extraña, pues ante la falta de lugares adecuados para practicar deportes al aire libre, era habitual utilizar la plaza de toros para la celebración de pruebas gimnásticas. La actividad debió gustar a los jóvenes, pues se acordó que todos los domingos acudieran a practicar “ejercicios de foot-ball”.

El 25 de enero los alumnos del gimnasio de Medel volvieron a utilizar la plaza de toros como un improvisado campo de fútbol. Sería la última vez que se ejercitarían en aquel lugar, pues a partir de la semana siguiente los estudiantes del Instituto Provincial acondicionarían una explanada llena de piedras, situada a más de cuatro kilómetros de su centro educativo, en concreto junto al campo de tiro de Espinardo. El motivo del traslado se fundamentó en que estos alumnos realizaban prácticas de tiro, de modo que la posibilidad de disponer junto a aquel lugar de una explanada que podía ser utilizada como un campo de juego para practicar varios deportes, entre ellos el fútbol, era de gran ayuda para el profesor. Es decir, que Medel enseñó la práctica del fútbol al unísono a dos grupos diferentes: los alumnos de su gimnasio y los estudiantes de quinto de bachillerato del Instituto Provincial.

Los jóvenes disputaron varios partidos en Espinardo, siempre bajo el arbitraje del profesor, pero este intento por consolidar el fútbol apenas se extendió poco más de dos meses. En concreto hasta finales de marzo de 1903, cuando Medel constató que por mucho empeño que pusieran sus alumnos, aquel lugar no reunía las condiciones mínimas para organizar partidos de fútbol contra equipos de otras localidades, como el que pretendían celebrar contra un equipo de Lorca. En última instancia el profesor realizó una petición al alcalde de Murcia para que construyera un campo de deportes. No tuvo éxito, y el fútbol ya no volvería a la ciudad hasta los primeros meses del año 1905.

Al principio de este artículo se ha analizado el papel de Eduardo Coolk, a quien Font y Girón presentan como estudiante del colegio San Antonio. Es posible que fuera quien reintrodujo el fútbol a principios de 1905. La información que ha llegado hasta nosotros nos permite interpretar que Coolk, quien debía tener entre 10 y 12 años, pudo trasladarse a Murcia a mediados o a finales de 1904. Su interés por difundir la práctica del fútbol entre sus compañeros despertó las simpatías de Francisco Medel, quien debió entender que se presentaba una gran oportunidad para popularizar este deporte entre sus alumnos más jóvenes. Fielpeña recoge en su obra sobre la historia del Real Murcia el relato de un partido de fútbol disputado en el patio del colegio San José, cercano a la plaza de toros, entre los alumnos del colegio San Antonio y el colegio San José. De acuerdo con esta información, aquel encuentro fue el punto de partida para que los alumnos aspiraran a retos mayores bajo la tutela de Medel. De Eduardo Coolk nada más se supo.

La ausencia de Coolk en la relación de alumnos matriculados en el colegio San Antonio entre 1896 y 1904 es una prueba de peso para demostrar que fue imposible que introdujera el fútbol en la ciudad en 1902, pero además la descripción de Font y Girón no guarda ninguna relación con los acontecimientos que

sucedieron en 1903; en cambio sí tiene muchas similitudes con lo que ocurrió en 1905.

– En el relato se afirma que los equipos vestían de rojo y azul (se refiere a que la camiseta era blanca con bandas diagonales rojas y azules). Sin embargo según aparece en la edición de El Diario de Murcia del día 26 de marzo de 1903 en aquel momento vestían de blanco y rojo. En cambio, según informa El Liberal el 26 de abril de 1905, en este año sí vestían tal y como indican Font y Girón

– Los autores del testimonio original citan a 19 jugadores como los primeros practicantes del fútbol en la ciudad. Nada se sabe de ellos en 1903. Curiosamente casi todos estos jóvenes jugaron en 1905 un partido en la plaza de toros que causó una gran expectación ya que se promocionó como un acto de las fiestas de abril y atrajo a miles de espectadores.

– Los recuerdos de Font y Girón saltan desde 1903 a 1908 y no se detienen en 1905, pese a que la actividad futbolística que se desarrolló a principios de este año fue conocida por muchísimas más personas que en 1903, lo que demuestra que ubican equivocadamente en ese año los acontecimientos que en realidad se produjeron en 1905.

De todo esto se deduce que Font y Girón fueron ajenos a los primeros escarceos que se produjeron en 1903 con unos cuantos alumnos del Instituto Provincial y del gimnasio Modelo. Su memoria futbolística se inicia con la llegada a Murcia de Eduardo Coolk que ellos sitúan equivocadamente en 1902, cuando debió producirse hacia 1904. Las noticias sobre la estancia del estudiante británico en Murcia sólo se basan en dos relatos orales: el de Font y Girón en 1924, y el de Alfonso Guillamón Conesa, quien en la década de 1960 aseguró que lo había conocido personalmente. El resto de las informaciones que se han publicado sobre Coolk parten de la interpretación que otros autores han realizado sobre estos testimonios, o sobre el relato de terceras personas que dieron credibilidad a

los mismos.

Ya se ha comentado anteriormente que en 1905 se celebró en la plaza de toros un encuentro de fútbol incluido en el programa de las hoy conocidas como Fiestas de Primavera. Se disputó el 26 de abril y enfrentó a dos equipos de la ciudad bajo el arbitraje de Francisco Medel. Se trata del partido más importante que se jugó en Murcia en la primera década del siglo XX. Según el diario El Liberal este enfrentamiento atrajo a unas 5.000 personas. Aún teniendo en cuenta que las estimaciones de la prensa debieron ser exageradas, a Medel también le cabe el honor de ser el organizador del primer partido de fútbol que registró una asistencia masiva de espectadores, como así reconoce en su hoja de servicios. Fue un final agridulce para el profesor de gimnasia porque al término del encuentro se produjeron incidentes de cierta importancia entre los jugadores de ambos equipos, lo que motivó que Medel, abochornado por la imagen ofrecida ante el numeroso público, arrojara la toalla y se alejara definitivamente del fútbol.



Imagen más antigua que se conserva de un partido de fútbol jugado en Murcia. El escenario es la plaza de

toros y el año podría ser 1903, atendiendo a que uno de los dos equipos no lleva banda diagonal en la camiseta. Es muy probable que el árbitro fuera Francisco Medel, de quien describen que solía ir provisto de un bombín. FOTO: Archivo Pedro García

El 31 de agosto de 1911 Francisco Medel cesó como profesor del Instituto Provincial de Murcia tras pedir el traslado al de Almería. Aquel hombre que durante más de una década y media había sido la mayor personalidad de la ciudad en materia deportiva se marchó hastiado por la incomprensión de los políticos locales, con los que tuvo numerosos desencuentros que omitimos porque no guardan relación directa con la temática de este artículo. El profesor Medel fue un hombre avanzado a su tiempo e injustamente olvidado con el paso de las décadas. Hoy en día sigue siendo un perfecto desconocido en Murcia, pese a que fue la persona que introdujo el fútbol en la ciudad, y pese a que su papel fue decisivo para que el deporte dejara de ser una actividad marginal.